



CRECER EN POESÍA

Poemas para nivel
inicial y primer ciclo
del nivel primario

PIEDRA LIBRE



Presidencia
de la Nación

Ministerio de
Educación



tenemos
patria

PRESIDENTA DE LA NACIÓN

Cristina Fernández de Kirchner

JEFE DE GABINETE DE MINISTROS

Aníbal Fernández

MINISTRO DE EDUCACIÓN

Alberto Sileoni

SECRETARIO DE EDUCACIÓN

Jaime Perczyk

JEFE DE GABINETE

Pablo Urquiza

SUBSECRETARIO DE EQUIDAD Y CALIDAD EDUCATIVA

Gabriel Brener

PLAN NACIONAL DE LECTURA

Coordinadora del Plan Nacional de Lectura: Adriana Redondo

Coordinación de colección Jéssica Presman

Coordinación editorial: Natalia Volpe

Diseño gráfico: Mariel Billinghamurst, Juan Salvador de Tullio, Elizabeth Sánchez

Derechos: Verónica Varela

Selección de poemas y compilación: Cecilia Malem, Silvia Rivero, Gloria Beinotti, Patricia Federico, Carolina Rossi, Florencia Fossat

Ilustración de tapa: Natalia Volpe

©María Hortensia Lacau ©Raquel Marta Barthe

©Cristina Martín

©Oche Califa ©Ediciones Colihue SRL

©Esther del Rosario Guevara

©Paulina Movsichoff ©Ediciones Colihue SRL

©Rodrigo Ures

©1998, Ana María Shua ©2014, Editorial Santillana S.A.

©Silvia Schujer ©Editorial Artemisa S.A.

©Beatriz Ferro ©Ediciones Colihue SRL

Ministerio de Educación de la Nación

Secretaría de Educación

Plan Nacional de Lectura

Pizzurno 935 (C1020ACA). Ciudad de Buenos Aires. Tel: (011) 4129-1075 / 1127

planlectura@me.gov.ar - www.planlectura.educ.ar

República Argentina, agosto de 2015.

CRECER EN POESÍA

PIEDRA LIBRE

¡Piedra libre!

¡Piedra libre para el pájaro carpintero
que está escondido en el ropero!
¡Salga, salga, que por la puerta entornada
veo su pico y su boina colorada!

¡Piedra libre para el elefante
que está sentado en el tercer estante!
¡Salga, veo su trompa y la punta de su oreja
entre los libros y una tapa vieja!

1

¡Y piedra libre para el gato
que se ha metido adentro de un zapato!
¡Salga, que entre la suela y los cordones
se asoman sus tremendos bigotones!

¡Salgan, chicos, salgan de una vez
que los he descubierto ya a los tres!
¡Piedra libre, librada y librería
para toda la compañía!

María Hortensia Lacau

En: *El país de Silvia*, Editorial Kapelusz, Buenos Aires, 1962.



Juego

Timba tira
que te mira
timba tero
que te espero
timba tiro
que te estiro
timba timba
timbatero.



Picatún picatero
pica pica
pica entero.



Rana rara
es mi rana
¿y tu rana?
rana Mara.

Yunga que yunga
la yanga
yunga que yunga
yangué
yunga que yunga
yanguita
yunga
y te agarré.

Cristina Martín

En: *Versos y reversos*, Coquena Grupo Editor, Buenos Aires, 1996.



Capricho grande

Unos quieren un gatito bien peludo.
Otros quieren un perrito regalón.
No es mi caso. Prefiero otra mascota.
Si no es mucho pedir, que sea un dragón.

Ay, ¿qué pasa? ¿Parece demasiado
que yo exija animal tan grandulón?
Si tenerlo me vendría muy barato.
¡Con lo mucho que ahorraría en calefón!

Un dragón, insisto y pataleo.
Y pasearlo sin soguita y sin horario.
Y si acaso es difícil que haya uno,
¿no podrían conseguirme un dinosaurio?

Oche Califa

En: *Solo sé que es ensalada*, Editorial Colihue, Buenos Aires, 2012.



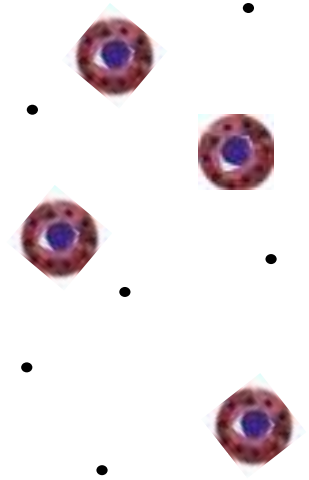
A la lata

A la lata,
a la tero,
me saco la gorra
me pongo el sombrero.

A la lata,
a la tero,
lavo mi camisa
plancho mi vaquero.

A la lata,
a la tero,
lustro mi chaqueta
cuelgo en el perchero.

A la lata,
a la tero,
juego al gallo ciego
en mi gallinero.



Esther del Rosario Guevara

En: *Burbujitas*, Fondo Editorial Sanluisenseño, San Luis, 1995.

A la lata, al latero

A la lata, al latero,
a la hija del chocolatero.
A la pin, a la pon,
a la hija del gallo pilón.

A la i,
A la o.
A la hija del gallo piló.

(Se lo recita saltando)

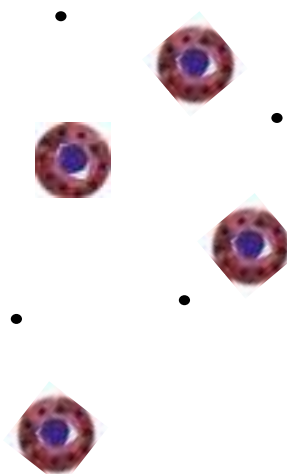
Paulina Movsichoff (Recop.)

En: *A la una sale la luna. Juegos tradicionales infantiles*,
Ediciones Del Sol, Buenos Aires, 1987.

Pastarantella

Pasta loca...
Pasta jugada.
Pastarantella,
pasta bailada.

Fideo fino,
raviol grueso.
Canelones vacíos,
ñoquis con queso.
Tarta muda,
pizza pisuela...
Agua y harina,
y queso rayuela.



Rodrigo Ures

En: *DisparaTE con limón* (obra de teatro).

Mascotas

Odio que no me dejen
tener mascotas.
No pretendo jirafas
no pido focas,
solo quiero un amigo
con quien jugar,
peludo y calentito
para abrazar,
y no esos tontos peces
para mirar.

Y como en casa no entran
perros ni gatos
porque mamá me dice
que dan trabajo
me fui solo a la feria,
(la de animales)
y compré tres mascotas
esta mañana
que tengo aquí escondidas
bajo la cama.

Son grandes y peludos y lustrosos,
hacen piruetas y son cariñosos,
son buenos, obedientes y educados
mis tres microbios domesticados.

Ana María Shua

En: *Las cosas que odio y otras exageraciones*, Editorial Alfaguara,
Buenos Aires, 1998.



Qué cara, carabirurín

Qué cara, carabirurín.
Qué cara, carabirurero,
a la niña la peina la reina
y a la reina, don Pirulero.

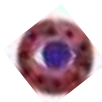
Qué cara, carabirurero.
Qué cara, carabirurá.
A don Pirulero lo peina
Mantantirulirulá.

Qué cara, carabirurá,
qué cara, carabirurete,
a Mantantiru lo peina
la mamá del gran bonete.

Qué cara, carabirurete,
qué cara, carabirurú,
con un peinecito de oro
alquien peinará a Mambrú.

Qué cara, carabirurú,
qué cara, carabirurero,
cuando regrese Mambrú
que lo peine al peluquero.

Qué cara, carabirurero,
qué cara, carabirurín,
si están todos bien peinados,
la canción llegó a su fin.



Silvia Schujer

En: *Calle de rondas*, Editorial Artemisa, Buenos Aires, 2010.

Tacirupeca-Caperucita

(Al derecho
o al revés,
una niña
había una vez.)

Este es un cuento contado
completamente al revés.
Al principio digo Fin
y al final, Había una vez.

¡Fin! Los buenos cazadores
salvan a Caperucita.
¡Ese lobo y su costumbre
de comerse a las visitas!

“¡Qué boca tan grande tienes!”
“Para comerte mejor...”
“¡Qué orejas exageradas!”
Esto va de mal en peor.

El lobo se ha disfrazado
con bata y cofia amarilla.
Caperucita hace un ramo
de flores de manzanilla.

A la abuelita le lleva
queso, dulce y pan francés.
Por los caminos del bosque
una niña había una vez...



Beatriz Ferro

En: *Voces de Infancia. Poesía Argentina para los chicos.*
(Recop. y notas de María de los Angeles Serrano). Editorial Colihue,
Buenos Aires, 2013.

LEER POESÍA EN INICIAL Y PRIMER CICLO

Por María Cristina Ramos

La palabra es el puente que tendemos a los más pequeños para que ingresen con buen paso a nuestra cultura letrada. Y lo es también porque, en relación con ellos, nos permite el juego y la caricia, las recomendaciones del cuidado, la intensidad de los límites, el sostén de la valoración.

Y son las palabras de la poesía las que acercan el juego con el pensamiento y el imaginario, con la materialidad musical del lenguaje. La poesía llama a recuperar la memoria de la cercanía de seres importantes: la madre, el padre, las tías y tíos, las abuelas, los abuelos. No solo porque frecuentemente acompañan a entrar en lo poético, sino porque son un regazo, una mano para jugar, presencias que dan respaldo con la gratuidad de las cosas plenas, con el arrullo de la voz y la confianza.

La poesía va más allá de las referencias, puede aquietar el mar picado con la suavidad de la seda, con un ondear de posibles imágenes y un revuelo que acaricia. Es, a veces, una pulsación hacia la sonrisa, juega, agita, renueva y va develando sentidos, significaciones en movimiento.

Los que acompañamos a entrar al mundo de la poesía vamos en busca de conciliar lo emocional con la palabra, de ahondar la mirada hasta tornarla creativa, abierta como la de los niños cuando comienzan a nombrar el mundo.

La frecuentación de la poesía genera un aire nuevo en la perspectiva lectora, alienta la disposición para abordar lo complejo, para captar sentidos en otros textos y en escenas de lo cotidiano. Es, por tanto, una alfabetización calificada para la formación de lectores hábiles, críticos y hondos en sensibilidad.

Leer poesía es compartir un espacio dinámico, vivo, en el que nuestro imaginario hace pie y donde es posible pulsar lo móvil de las frases, la profundidad de lo convocado y entrar en algo intangible que, sin embargo, nos construye como lectores de nosotros mismos y del mundo.

